

6. La voz afro-española en las artes literarias y performativas

Yosálida C. Rivero-Zaritzky
Clark Atlanta University
yrivero@cau.edu

Sumario

Introducción

1. Un asunto de memoria nacional
2. El término afro-español
3. Obras y autoras
 - a. *Las que se atrevieron* (2017) de Lucía Mbomío Rubio
 - b. *Ser mujer negra en España* (2018) de Desireé Bela-Lobedde
 - c. *No es país para negras* (2019)
 - d. *España no es sólo blanca* (2023)
4. Dificil acceso o fuera de circulación
5. Bibliografía

Introducción

Voy a comenzar con la mención de un escritor y catedrático del siglo XVI en la Universidad de Granada, quien nació aproximadamente en 1518 y falleció en 1594. En la obra que José Vicente Pascual narra desde el punto de vista de este célebre personaje, él se presenta de la siguiente manera:

Nada saben de mí. En el colegio catedralicio y en la universidad conocen mi pulcra oratoria, y de sobras tiene fama la agudeza de mi poesía cuando replico en las justas literarias que se celebran en la casa de los Granada Venegas. Saben que nací esclavo, en la Guinea, que fui manumitido a los treinta años por mi señor el duque de Sessa, que casé con doña Ana de Carvajal, blanca, hermosa y rica, que recibí seis mil ducados de dote [...] y que, para pasmo de muchos, orgullo de pocos y envidia de unos cuantos, soy la primera persona negra, desde que echaron a andar los tiempos, que ha escrito y sacado un libro de imprenta. (Pascual, 2012, Locación 92 de 3553)⁶⁸

⁶⁸ Ubicación del texto en el lector electrónico Kindle.

Pago letra a letra, renglón a renglón, una deuda largamente aplazada conmigo mismo [...] puede que dentro de muchos siglos, cuando la pomposa fulgencia imperial sea un recuerdo tan sólo, cuando los grandes nombres y apellidos que dan gloria a esta Granada favorita del emperador católico sean un eco remoto y nada más... cuando pasen toda la vanidad y la impostura [...] acaso alguien lea estas páginas y sepa quién fue en verdad Juan de Sessa, Juan el negro, Juan Latino. (Pascual, 2012, Locación 78 de 3553)

Han pasado 429 años desde su muerte y hay muchas cosas que siguen igual. Otros africanos o afrodescendientes han escrito o sobresalido después de él como Sor Teresa Chikaba, la primera mujer negra en escribir en castellano, y Juan de Pareja⁶⁹, el pintor que fue propiedad de Diego Velázquez, cuya obra más prominente es *La vocación de San Mateo* (propiedad del Museo del Prado) donde el pintor se autorretrata como el primer personaje de izquierda a derecha. Aparte del famoso retrato que Velázquez hace de Pareja, también hace otro titulado *La mulata*, hay a su vez otros rastros de la presencia negra en pinturas como *Tres muchachos* de Murillo, *La beata* y el grabado *La duquesa de Alba con niña negra*⁷⁰ ambos de Goya. Pero luego hay un gran hiato. Silencio, o como el mismo Juan Latino dice, sombras.

Trabajo en un programa de lenguas extranjeras en una universidad afroamericana⁷¹. En nuestro programa de Español (Castellano) enseñamos un buen número de obras escritas por afrodescendientes en los países de América Latina y de afrolatinos en los Estados Unidos, algunos de ellos galardonados con premios importantes como los autores Junot Díaz, ganador del Pulitzer en el 2008 por su novela *La breve y maravillosa vida de Oscar Wao*, y Elizabeth Acevedo ganadora del National Book Award for Young's People Literature en el 2018 por su novela en verso *The Poet X (La poeta X)*. Sin embargo, cuando en una oportunidad mis alumnos me preguntaron por autores afrodescendientes contemporáneos en España no tenía una respuesta que darles. No hay ninguno en el canon literario español, no están en los libros de textos (¿está Juan Latino?), tampoco están en librerías de alta distribución. Este hecho no necesariamente significaba que no hubiera escritores afro-españoles, sino que estaban invisibilizados, de modo que me di a la tarea de investigar y comenzaron a aparecer nombres. En este ensayo me limitaré a hablar de algunas escritoras, aunque también mencionaré algunos caballeros, pero entre las que abarcaré están: Desirée Bela-Lobedde, ensayista, Lucía Mbomío Rubio, novelista y periodista, Silvia Albert Sopale, dramaturga y

⁶⁹ “El retrato de Juan de Pareja” es propiedad del Museo Metropolitano de Nueva York. En esta institución se ofreció en abril del 2023 una exposición nutrida por obras de Juan de Pareja incluyendo el libro en el cual aparece registrada la manumisión de éste así como a los miembros de su familia, pero dicha libertad se haría efectiva cuatro años después de la firma de dicho documento.

⁷⁰ La escritora Carmen Posadas echa mano de esta historia pictográfica en su novela *La hija de Cayetana* (2018).

⁷¹ En los Estados Unidos se les llama HBCU (Historical Black Colleges and Universities) a las universidades para personas negras creadas desde el tiempo de la segregación cuando las personas de color no podían asistir a las universidades de personas blancas, todavía a fecha de hoy, siguen funcionando. La Universidad Clark Atlanta, donde trabajo, se fundó en 1865 bajo el nombre Atlanta University y se fusionó con Clark College en 1869.

actriz, y Silvia Ayang (aka Afropoderosa) *influencer*.

1. Un asunto de memoria nacional

Cuando en los libros se alude a las últimas colonias de España, hacen referencia a las que se perdieron en la guerra contra Estados Unidos en 1898: Cuba, Puerto Rico y las Filipinas. Poco o ninguna referencia se hace de las otras colonias que España tenía en África⁷² y que perdió a posteriori a mediados del siglo XX. Se habla del efecto nacional que provocó el desastre del 98, e incluso en la literatura tenemos a la Generación del 98, pero poco se menciona acerca del impacto que tuvo para España la pérdida de la mayoría de sus territorios africanos, de modo que estamos ante un desfase que invisibiliza una población negra, en particular la de Guinea Ecuatorial, que hasta cincuenta y cinco años atrás portaba identificación española y tenía «representantes democráticos en las Cortes españolas» (Baptista, 2021, p.18).

En el artículo «AfroEspaña antes del boom»⁷³ Una mirada interdisciplinaria sobre la presencia histórica y el legado cultural negro», Gonzalo Baptista (2023) expone el amplio espectro de la presencia negra desde el período prehistórico a la fecha, y demuestra que dicha presencia no es nueva en España y que ha existido de forma física y en agentes culturales por siglos. Es una mirada interdisciplinaria porque no se puede contar sólo con la obra filológica, que fue excesivamente escasa porque, como personas esclavizadas, estaban en una desventaja aún mayor que el ciudadano común español que en aquel entonces a su vez era iletrado, sino que también se apoya en otras ciencias como la arqueología, la genética, registros en los puertos principales de comercio, los estudios culturales y registros eclesiásticos.

2. El término afro-español

Éste se refiere a personas africanas o afrodescendientes que nacen⁷⁴ y/o residen en España y, en términos literarios, a aquellas que escriben en castellano, sin embargo, hay escritoras como Bela-Lobedde y Albert Sopale que además de hacerlo en castellano también producen textos en catalán. Ellas son un eco de una

⁷² El Protectorado Español de Marruecos (independizado en 1956) en la zona norte llamada el Rif donde se encuentran las ciudades españolas Ceuta y Melilla, y en la zona sur con el Cabo Juby en el continente y a la misma altura al oeste las Islas Canarias en el Atlántico, el Sahara Español (en disputa desde 1975), Infi y La Guinea Española (independizada en 1968) hoy Guinea Ecuatorial.

⁷³ Por *boom* él se refiere a la producción literaria de afrodescendientes en España y Guinea Ecuatorial en lengua castellana desde mediados del siglo XX al presente,

⁷⁴ Es importante hacer notar que nacer en España cuando la madre y el padre son extranjeros no garantiza que el hijo/a reciba la nacionalidad española. Esta es la situación que presenta Silvia Ayang (Afropoderosa) en una entrevista en la que expone que su hijo de seis años, a pesar de haber nacido en España, todavía no tiene la residencia.
<https://www.youtube.com/watch?v=wVA4qJYEY2I> (Min. 28:28-29:49)

población que experimenta a diario una disrupción entre su apariencia física y la percepción de otros españoles quienes les ven como extranjeras ya que, fenotípicamente, “no pueden ser españolas”. Preguntas como ¿De dónde eres? ¿Cuánto tiempo tienes en España? o expresiones como “Para ser negra, eres muy guapa” o “Para ser de África hablas muy bien el español/catalán” son parte de su día a día, aunque hayan nacido en la Península.

La historia del fotógrafo Rubén H. Bermúdez es particularmente interesante. Él desarrolló un proyecto llamado *Y tú, ¿por qué eres negro?* Cabe mencionar que no sólo fue una exposición fotográfica sino también un libro que no es fácil de encontrar. A él también le hacían esas preguntas, pero su caso cuenta con una importante diferencia, a pesar de sus rasgos africanos, él nació de padres blancos, o que pensaban serlo. Se dio a investigar y encontró que su abuelo paterno era del pueblo Burguillos del Cerro que, del siglo XV al XIX, fue un centro de comercio de personas negras; resultó que su familia portaba un gen africano que vino a manifestarse en Bermúdez (Martínez, 2017, s/p) haciéndolo diferente de su propia familia.

Aunque el fenotipo de una persona no define la nacionalidad, en la práctica la persona que físicamente se desvía del “deber ser” en cuanto al color de piel en este caso, puede estar sujeta a un constante escrutinio y a un desgastante reafirmar su identidad como ciudadano/a de cualquier nacionalidad, en este caso la española. Los ciudadanos de Guinea Ecuatorial, que era territorio español, portaban identificación española tanto en el continente africano como en la Península, pero una vez independizados en 1968, los ecuatoguineanos que se encontraban en España pasaron a ser ilegales; la situación de ellos empeoró cuando el presidente Macías Nguema los declara traidores a la patria en un decreto en 1972, (Vinuesa, 2020, p.3) obligando a estas personas al exilio y a no tener lugar ni en un país ni en el otro. Buena parte de autores afroespañoles contemporáneos son de descendencia ecuatoguineana.

3. Obras y autoras

Hay varios escritores que pude haber incluido, menciono a un par de ellos, pero en este ensayo me centro en las siguientes escritoras: la periodista y novelista Lucía Mbomío Rubio, autora de tres novelas: *Las que se atrevieron* (2017), *Hija del camino* (2019) y *Tierra de la luz* (2025); la ensayista y activista Desirée Bela-Lobedde autora de los libros *Ser mujer negra en España* (2018), *Minorías* (2021), *Ponte a punto para el antirracismo* (2023) y *Color carne* (2025); la dramaturga y actriz Silvia Albert Sopale autora de las obras teatrales *No es país para negras* (2014), *Blackface y otras vergüenzas* (2019), *Parad de pararme* (2021), *Cuentos desde la periferia* (2023), *Mahmud y no solo Mahmud* (2023) y *Lotö, Un ritual de emancipación corporal* (2024), y por último la influencer Silvia Ayang (aka Afropoderosa) autora de *España no es sólo blanca* (2023).

3.1. *Las que se atrevieron* (2017) de Lucía Mbomío Rubio

Al igual que doña Ana de Carvajal, esposa de Juan Latino, hubo otras mujeres españolas (blancas) que unieron sus vidas con hombres de raza negra. El libro en cuestión comienza con la historia de los padres de la escritora birracial Lucía Mbomío Rubio. Su madre Sofía es de Juarros, Segovia, y su padre José, del Río Muni en la Guinea Española. Ellos se conocen en Madrid mientras asisten a la universidad, conviven, se casan y la primera vez que los tres van a Juarros en 1981 pasa lo siguiente:

Había cola en la puerta para ponernos cara. Nadie había visto jamás a un negro. Y yo generaba todavía más expectación que mi padre. El desconocimiento de la gente y una imaginación a todas luces activísima hicieron que una persona le pidiera a mi madre que le mostrara mis piernas con el fin de cerciorarse de si, verdaderamente, era mitad blanca y mitad negra. Sí, como el yin y el yan, a dos colores. Y no, no me lo estoy inventando. (Mbomío, 2017, p.21)

El imaginario nacional no da cabida a lo diferente, de hecho, el colectivo asume esa primera palabra del lema franquista “Una” (grande y libre) donde se insistía en lo homogéneo, una lengua oficial, una fe, una ideología, una raza, como el título de la película rodada en 1941 que fue modificada y renombrada *Espíritu de una raza* en 1950⁷⁵. No es de sorprender que después de un proceso de ideologización tan largo ese concepto haya hecho casa en el inconsciente colectivo al punto de no concebir el carácter multicultural y multiétnico del ser español.

Un común denominador en las seis historias que contiene este libro que se titulan: Mis padres, Ella, La madre, La hija, La hermana, y Ella (hay dos capítulos con el mismo nombre, pero con referencia a personas distintas) es la dificultad que representa para estás jóvenes dar la noticia de sus relaciones románticas a sus familias, ya que incluso aquellos padres que suponían tener una mente más abierta, a la hora de conocer en qué andaban sus hijas fue como si el mundo se volviera de revés. Los títulos de los capítulos representan diferentes puntos de vista, no los de las que se atrevieron, sino los de otros miembros de sus familias provocando cierta ampliación de la experiencia; el lector bien podría ser la madre, la hija, la hermana, o ella.

Lo desconocido produce temor y encubrimiento. Mbomío comenta que por esta razón su madre le mintió a su abuela: “...estar con una persona de otra raza no es que estuviera mal en 1975, es que era un lío. Se daba una concatenación de miedos que impedía que todo el mundo actuara normal: mi madre temía a mi abuela, mi

⁷⁵ Bajo el seudónimo Jaime de Andrade, Francisco Franco escribe una novela que tituló *Raza* en 1941. El mismo año hace que se ruende en forma de película. Después de la Segunda Guerra Mundial, en la cual Alemania ha perdido y España tiene que congraciarse con la opinión internacional, se le hacen modificaciones a la primera versión. Eliminan secuencias donde se usa el saludo alemán con la mano extendida, donde se habla desfavorablemente de los Estados Unidos y donde se menciona a la Falange y a los masones. Tras estos cambios es retitulada como *Espíritu de una raza*. (Díaz)

abuela al escándalo social en el pueblo y la gente de allí, a ser señalados por culpa de mi madre”. (Mbomío, 2017, p.20) De manera similar ocurre con la literatura afroespañola, “no es que este mal, es que representa un lío”; se da una concatenación de miedos y prejuicios que impide que el mundo literario y de distribución español actúe normal. Darle visibilidad a este nuevo grupo de escritores implica aceptar que la población española es diversa y que hay una historia de la que no se habla ni en los libros de historia, ni tiene entrada en el canon literario. España es multiétnica, pero hay resistencia a aceptarlo.

3.2. Ser mujer negra en España (2018) de Desirée Bela-Lobedde

Este libro nació en respuesta a un vídeo de una afroamericana que habló de su experiencia de ser negra en su paso por España. Bela-Lobedde pensó que definitivamente ella podía hablar del tema como negra española de primera mano y publicó el suyo. Pero el acoso que recibió con el vídeo fue tal que tuvo que desactivar la opción de comentarios en YouTube porque incluso recibió amenazas de muerte. Estuvo atemorizada por un tiempo hasta que decidió poner toda esa experiencia en forma de libro. Ella comenta que:

Cuando se habla de personas negras se suele hablar de las personas que vienen de África. [...] pero nadie o casi nadie repara en la afrodescendencia, en todas esas personas que hemos nacido en España y somos españolas... por convicción, la mayoría de las veces, y también desde un punto de vista administrativo. [...] ¿quién habla de la realidad de las personas como yo, que somos negras y españolas? (Bela-Lobedde, 2018, p.168)

Aquí se pone de manifiesto la importancia de la representación en los medios visuales, literarios y del día a día; de los referentes, ya que si una persona no se ve representada tiende a pensar que es menos o de ninguna importancia, que no tiene nada que aportar y que no pertenece al sitio en donde está. Bela-Lobedde comenta:

...tampoco tenía mucha oportunidad de relacionarme con otras niñas negras, ni ver si su cabello era como el mío o si sus madres las peinaban como mi madre me peinaba a mí; aunque quería pensar que sí, [...] la única niña negra que recuerdo era Rudy Huxtable, la hija pequeña en La hora de Bill Cosby, Rudy Huxtable, igual que su hermana Vanessa, llevaba el pelo bien alisado. [...] eran las dos únicas referencias que tenía, mis dos únicos referentes negros. [...] Si las dos únicas niñas negras a las que veía en la tele llevaban el pelo liso, ¿qué iba a querer yo? Está claro. Quería ver mi pelo como el suyo. (Bela-Lobedde, 2018, p.46)

A rasgos generales, los referentes a los que la autora tenía acceso en su entorno diario eran una caricaturización estereotipada desde la perspectiva de personas de otra raza, no desde la propia. De modo que se dio a la tarea de representarse y representar.

Esta obra, escrita en estilo ensayístico, es autobiográfica y muestra las vicisitudes por las que ella pasa como una española negra en su infancia, su juventud y la adultez. Pasea al lector desde la primera vez que le gritaron “¡Negra!”

despectivamente cuando era niña, hasta que en la actualidad todavía se sorprendan que tiene una carrera universitaria, que tenga el trabajo que tiene, o que, si están de malas, la manden de regreso a su país.

Ha tomado como labor visualizarse para que otras personas negras empiecen a ver más referentes. A la fecha ha escrito dos libros más *Minorías* (2021) y *Ponte a punto para el antirracismo* (2023) y *Color carne* (2025).

3.3. *No es país para negras* (2019) de Silvia Albert Sopale

La representación de la persona negra en las tablas españolas no es un asunto nuevo. Por ejemplo, tenemos las siguientes obras: *El santo negro de Rosambuco de la ciudad de Palermo* de Lope de Vega (1607), *El negro del serafín* de Vélez de Guevara (1643), *Juan Latino* de Jiménez de Enciso (1652), *El negro del mejor amo* de Amescua (1653) y *El negro más prodigioso* de Diamante (1674). Pero esas representaciones de la persona negra han sido desde la visión del otro y desde un plano de subyugación, no viene desde la voz propia de los sujetos que tratan, de aquí la importancia de la obra de Silvia Albert Sopale, actriz, dramaturga y activista vasca, residente en Cataluña, que usa el teatro como su plataforma de alcance a la comunidad. Estamos entonces ante una pionera del teatro afroespañol.

Como dramaturga crea un teatro orgánico que se basa en el soliloquio, pero en el que también hace participar al público. Una de las formas como lo logra en *No es país para negras* es a través de la música. Usa canciones que pertenecen a la cultura popular española contemporánea; unas provienen de famosos comerciales (Colacao, Los Conguitos, Helado El Negro) y al evocarlas, el público se involucra, recuerda; otras canciones vienen de la música caribeña que se ha colado en la vida cultural española. Usa como método intercalar estas letras que la definen desde la otredad con monólogos donde ella se autodefine.

Mi nombre es Silvia, Silvia Albert Sopale. La negra para los amigos. Chivita para mi mamá, aunque en verdad ella me quería llamar Wineyla, pero en el 76 no se podían poner esos nombres en España, y me tuvieron que poner uno como Dios manda. Me llamo Silvia. Mi nombre africano me lo puso mi tía abuela Ifeyinka, que significa “todo amor”. Y yo me puse Adelaida para las noches de fiesta. (Albert Sopale, 2019, p.29)

El nombre es una de las primeras etiquetas que se recibe al nacer, pero la sociedad en la que la persona se desenvuelve adjudica otras que también van a formar parte de la identidad. Ésta es una constante en la escritura de estas autoras y oscila entre el cómo las ven, cómo se ven ellas mismas y cómo lo internalizan.

Es importante mencionar que al buscar espejos en los cuales mirarse, estas escritoras hayan encontrado a un referente común: a la afroperuana Victoria Santa

Cruz en su poema/canción *Me gritaron ¡negra!*⁷⁶. Albert Sopale lo suministra en dosis a lo largo de su representación. En este poema tanto la letra como la cadencia en la cual se lee, las contra voces detrás de la voz principal, las palmas, la percusión (cajón) y el ritmo, tienen un sello indudablemente africano. La palabra **negra** muta del insulto a la sorpresa, de la asimilación de la cultura dominante al rechazo de ésta hasta el punto de abrazar la palabra y aceptarla como parte del ser. Albert Sopale va a adoptar este estilo coral en otras representaciones porque, con él, capta los ritmos y el pulso de un continente que trata de absorber y proyectar.

La dramaturga también habla del tipo de personas negras que prefieren seguir con el *statu quo* y dentro de la obra en cuestión comenta:

Como decía Malcolm X, hay dos tipos de negros: los negros de la casa y los negros del campo. Los negros de la casa adoran al amo, y los negros del campo odian al amo y odian a los negros de la casa. Los negros del campo se creen que están por encima de los negros de la casa en moral. Parece que se sienten más negros. Los negros de la casa viven con una venda en los ojos que los negros del campo quieren arrancarles de cualquier manera. Una parte de mí es una negra de la casa, siempre ha creído la historia que le han contado. Quería que todo estuviera tranquilo, no tener problemas e ignorar los problemas de los negros del campo. Tenía miedo de hacer ruido, miedo de ser excluida. Siempre he sido esclava con grilletes de seda. (Albert Sopale, 2019, p.46)

Toda generalización tiene sus limitaciones, pero Albert Sopale se dirige a dos puntos de vista dialécticos. Los primeros, los negros de la casa, no buscan atraer hacia así la atención de las miradas y con ella “el estigma”, como así lo entiende (sin darse cuenta) Jones Ndjoli en su comunicado *Crítica a lo ‘afro-español’* en el cual él, como español afrodescendiente, no comparte el interés que estas autoras tienen en levantar el polvo con el afán de que se les vea como españolas a pesar de su color de piel. Para él, ser español es suficiente, fin de la historia. Pero no es cierto. Incluso en la novela de José Vicente Pascual, muestra a un Juan Latino que apunta al precio que se paga por ser distinto y tolerado en una cultura dominante:

Ser distinto, sí, y tener que avivar cada día la inteligencia, y abundar en todos los saberes posibles, y ser diestro adulator, avezado en las sutilezas de la cortesía y la diplomacia, y callar, callar tantas cosas... callar con el solo objetivo de sobrevivir, que es obligación de los débiles y de la gente rara como yo. Gente extranjera. Sobrevivir, ah, impuro trabajo. Sobrevivir y que no te hagan daño” (Pascual, 2012, Locación 213 de 3533).

La “comodidad” que Ndjoli pueda sentir como español, se basa en una serie de acomodaciones a la cultura dominante, por un asunto de sobrevivencia, que muchas veces está negada a mujeres de su misma raza por cuestión de género. Por otro lado, volviendo a la mención que la autora hace de Malcolm X, los segundos, los inconformes, los negros del campo, ya se saben comprometidos de modo que

⁷⁶ Declamación del poema por Victoria Santa Cruz
<https://www.youtube.com/watch?v=cHr8DTNRZdg>

la única salida posible es, como dice Mbomio, «huir hacia adelante» (Mbomio, 2017, p.116) y hacerse ver. Así nace la compañía de teatro homónima *No es país para negras* que ha estado en gira desde el 2015 con esta pieza y otras dos más *Blackface y otras vergüenzas* (2019) y *Parad de pararme* (2020).

En buena parte de sus representaciones la dramaturga pasa el micrófono al público, ella pide cordialmente que se siga un orden; que ante las preguntas que ella haga, primero hablen las mujeres racializadas ⁷⁷, luego los hombres racializados, posteriormente las mujeres blancas y por último los hombres blancos (Museu Granollers, 2022, Min. 30:48-31:27). Ella explica que, por sólo unos minutos, ella quiere invertir lo que se percibe como el orden “normal”, de manera que el sentido de privilegio pueda hacerse palpable, experimentado, y no sólo pensado como un concepto en abstracto.

3.4. España no es solo blanca (2023) de Silvia Ayang

Silvia Ayang (aka Afropoderosa) es una comunicadora fascinante. Nació en Guinea Ecuatorial y vino desde muy pequeña a España a la casa de una familia de acogida al venir a tratarse un problema de salud. Desde el 2017 su plataforma de comunicación es el TikTok y tiene más de 400.000 seguidores. Todo comenzó con la idea de mostrar cómo cuidar del cabello afro y luego, en vista de la desinformación que se ventilaba en los comentarios, el contenido pasó a ser más informativo en cuanto a otros aspectos concernientes al continente africano. Al igual que Desireé Bela-Lobedde, ha sido atacada por la información que presenta, sobre todo cuando habla de la presencia de España en África; es un tema que al no aparecer en los textos y ser expuesto por una mujer africana en este medio de transmisión informal, es visto como poco menos que una aberración.

Al igual que Bela-Lobedde, Ayang ahora recurre al medio por excelencia del conocimiento válido: el libro. *España no es sólo blanca* es un texto de fácil lectura que hace un compendio de las huellas de africanos y afrodescendientes en España. De manera que de nuevo sale a relucir la importancia de los referentes, mas esta vez no sólo para las personas afrodescendientes españolas sino para que todo lector sepa que hubo un Juan de Sessa, una Elena de Céspedes, Juan de Pareja, Sor Chikaba, María Martínez, Rosalía Gómez, Cándida Jiménez, José Epita Mbomo y José Carlos Grey-Molay.

En una entrevista reciente por motivo de su libro, el entrevistador le pregunta qué tipos de trato ha tenido en España por motivo de su raza, ella cuenta del momento cuando dio a luz a su hijo hace seis años en el que, por parte de su cultura, hay que lavar a los niños en cuanto nacen. Al decírselo a la enfermera antes de que se lo pasaran, ésta la reportó a los servicios de menores porque lo interpretó como si Ayang estaba rechazando al bebé y tenía alto perfil de abandonar a su hijo; los servicios de protección al menor estuvieron a punto de quitárselo (Ivanjez, 2023,

⁷⁷ Cuando Albert Sopale usa el término racializado/a, se refiere a la persona cuya raza le marca de manera negativa.

Min. 45:10-48:07) y ella estuvo varios meses bajo seguimiento. De igual manera comentó que a pesar de que su hijo ha nacido en España no tiene papeles españoles. En la entrevista se ventila el hecho de que hay un trato diferente y preferencial a extranjeras de tez clara o a las nórdicas en un acontecimiento tan común como el dar a luz, pero marcado por la raza a las mujeres negras.

Ayang insiste en que el público entienda que Guinea Ecuatorial no sólo fue una colonia, sino un territorio español, así como ahora lo son Ceuta y Melilla. Que no es posible que estando a sólo 14 kilómetros de África, el país se cierre a la idea de que hay afroespañoles, y que mucho menos que éstos acaban de llegar, sino que han estado aquí (en España) por siglos.

4. Difícil acceso o fuera de circulación

De unos años a la fecha la forma de comprar libros ha cambiado, uno podría pensar, con razón en la mayoría de los casos, que ahora es más fácil el acceso a ellos. Sin embargo, al buscar adquirir textos en este tema, las posibilidades para encontrarlos disminuyeron considerablemente. Hay varias razones, pero una de las que más pesa es que si en España hay resistencia a mirar a la persona negra nacida en el país como español/a, las posibilidades de publicación de estos autores disminuyen en cuanto aumentan las barreras que otro escritor considerado español tiene. Al respecto el escritor Paulo Akam explica:

Ser escritor afro en España es ser una rareza, algo exótico, negado, ignorado, relegado, cuestionado, una utopía. Ser escritor afro en España es luchar en todas las batallas del escritor “blanco” (si, con comillas) y sumarle otras tantas, como los prejuicios y los estereotipos, las presunciones, las etiquetas, los encuadramientos y las reducciones. Es, por lo tanto, estar comprometido, es tener algo que decir.

[...]

Para ser escritor afro, primero hay que ser lector afro, y ser lector afro en España es más difícil aún que lo primero. Ser lector afro en España es ser un héroe. Es tomar conciencia primero de quién se es, es escrutar todos y cada uno de los mensajes que se reciben y asumir que no estamos, que no somos, que nos han borrado. Ser lector afro es armarse de valor y buscar, estudiar, investigar sobre algo que a los demás se les entrega construido, elaborado, tergiversado, edulcorado y masticado. Ser lector afro es, en definitiva, no verse representado como debiera ser, no encontrarse en los libros, no verse en los personajes principales ni en las historias. (Akam, 2020, n/p)

Akam expone dos barreras, ser escritor y lector afro con todo lo que cada uno conlleva, pero, entre las que tiene cualquier escritor para ver su obra a la luz, se suman la disposición de las editoriales para aceptar los manuscritos de escritores racializados y luego la distribución de dichos textos para que puedan llegar al público lector.

En cuanto a las casas editoriales, pocas se han abierto para la publicación de autores afroespañoles, no apuestan por ellos. De los libros mencionados en este

108

ensayo, *España no es solo blanca* ha sido publicado por una editorial grande, Molino, que forma parte del Grupo Editorial Penguin Random House, quizás debido a la cantidad de seguidores que tiene la autora en TikTok y que quizás pudiera haber contado como un aval para grandes ventas. El segundo libro de Lucía Mbomio fue publicado por Grijalbo, pero todos los demás por pequeñas editoriales cuya visibilidad es leve o conocida en pequeños círculos como Casa de África, Ediciones B, PHREE y Flores Raras. Estas editoriales ofrecen la venta de los libros que producen en sus páginas web, pero pocos libros pasan a plataformas más grandes y de mayor cobertura.

En cuestión de distribución, Amazon se ha convertido en el sitio de búsqueda por excelencia, pero no todo se consigue allí. Para las personas que vivimos fuera de España se hace cuesta arriba acceder a libros en este tema, sin embargo, no se hace más fácil en territorio español. Al buscar en La Casa del Libro, Fnac o El Corte Inglés los autores no aparecen, hay libros que en la página web salen sin cubierta⁷⁸ e incluso hay libros que, pese a haber sido publicados en menos de 10 años, aparecen fuera de circulación. Es un desafío no desaparecer a pesar de haber pisado la imprenta y la luz pública, pero, al parecer, una de las salidas que estos libros tienen para sobrevivir y asegurar un mayor acceso al público lector es optar por la venta de sus versiones electrónicas en las que se puedan leer en un dispositivo como Kindle o Nook, por dar un ejemplo, y así reducir los riesgos que las casas editoriales ven con respecto a los gastos de impresión y almacenamiento, así como tener acceso a la opción de “Print-on-Demand” en la

En conclusión, cada una de estas autoras aporta una visión diferente de lo que significa *Ser una mujer negra en España*. Ellas hablan de identidad, prejuicio, aspiraciones y también de cómo les gustaría ser tratadas en el día a día y en el ámbito cultural español. Ya que la existencia de editoriales que promueven a escritores afrodescendientes es joven en España y presentan dificultades de distribución fuera del territorio nacional, como docentes o promotores culturales, debemos darnos a la tarea de hacerlos visibles, que sus obras se conozcan y que el público español comience a ver que *España no es solo blanca*.

5. Bibliografía

- ALBERT SOPALE, Silvia. *No es país para negras*. KRK Ediciones, 2019.
<https://noespaisparanegras.wixsite.com/no-es-pais-xa-negras>
- AKAM, Paulo. «Ser escritor afro en España es una rareza». *Afrofeminas*. 2020.
<https://afrofeminas.com/2020/02/27/ser-escritor-afro-en-espana-es-ser-una-rareza/>

⁷⁸ Es bien sabido lo importante que es para la venta de un libro su cobertura, hay incluso servicios especializados para ello. Esta omisión de la imagen daría para pensar que se podría tratar de un boicoteo que reduzca las ventas de un libro y que justifique, a ojos de las editoriales, que un autor no es rentable y por lo tanto coartar sus oportunidades de reediciones o posteriores publicaciones.

- AYANG, Silvia. (Afropoderosa). *España no es solo blanca*. Molino, 2023.
- BAPTISTA, Gonzalo. «AfroEspaña antes del boom. Una mirada interdisciplinaria sobre la presencia histórica y el legado cultural negro». *Transmodernity*, Spring 2023. pp. 1-22.
- . «Hombres blancos con poder: Descolonizar el currículo de un curso de cultura y civilización». *Hispania*. March 2021, Vol. 104:1. (2021) pp. 17-20.
- BELA-LOBEDDE, Desirée. *Ponte a punto para el antirracismo*. Ediciones B, 2023.
- . *Minorías*. Ediciones B, 2021.
- . *Ser mujer negra en España*. Ediciones B, 2018.
- BERMÚDEZ, Rubén. H. *Y tú, ¿por qué eres negro?* PHREE, 2023.
- DÍAZ, Raúl Angulo. «Dos versiones de 'Raza'». *El Catoblepas*, Octubre 2005, N. 44, pp.14 <https://www.nodulo.org/ec/2005/n044p14.htm>
- . «Espectacle performàtic. Quan marxar és l'únic camí. A càrrec de Silvia Albert Sopale». YouTube, montado por *Museu Granollers*, 12 Jun. 2022, <https://www.youtube.com/watch?v=IJ9eaoMvK-I>
- IVANJEZ, Javi., moderador. «Afropoderosa». *El escapateh de Javi Ivanjez*, Podcast Episodio 14, 12 Jul. 2023, <https://www.youtube.com/watch?v=wVA4qJYey2I>
- JONES NDJOLI, Edjanga Diventu. «Crítica a lo afro-español». *Medium*. 20 Mar. 2019, <https://edjanga.medium.com/cr%C3%ADtica-a-lo-afroespa%C3%B1ol-b568f228b5fb>
- MARTÍNEZ, Xaime. «La revolución de la literatura afroespañola». *Asodegue*, 27 Abr. 2017, <https://www.asodeguesegundaetapa.org/la-revolucion-de-la-literatura-afroespanola-xaime-martinez-playground/>
- MBOMÍO RUBIO, Lucía Asué. (2017) *Las que se atrevieron*. Casa de África.
- . *Hija del camino*. Grijalbo, 2019.
- LARSON, Richard. *Black Writers and the Hispanic Canon*. Twayne Publishers, 1997.
- PASCUAL, José Vicente. *Juan Latino*. Kindle, TransBooks, 2013.
- SANTA CRUZ, Victoria. «Me gritaron ¡negra!» YouTube, montado por Music MGP, 12 Abr. 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=cHr8DTNRZdg>
- . «Siete fotografías y fotógrafas afroespañolas en la Bienal de Dakar con 'Fragmentos en Bozal'». *Clavoardiando* 27 May. 2022 <https://clavoardiando-magazine.com/actualidad/noticias/siete-fotografos-afroespanoles-en-la-bienal-de-dakar-fragmentos-en-bozal/>
- THARPS, Lori. *Kinky Gazpacho*. Washington Square Press, 2008.
- VINUESA, Maya G. «Negociación sobre las fronteras literarias afroeuropeas: La inclusión de las literaturas afroespañolas y afrobritánicas en la universidad española». Ed. Felipe Espinosa Garrido et al. (294-310) *Locating African European Studies. Interventions, Intersections, Conversations*. Routledge, 2020.